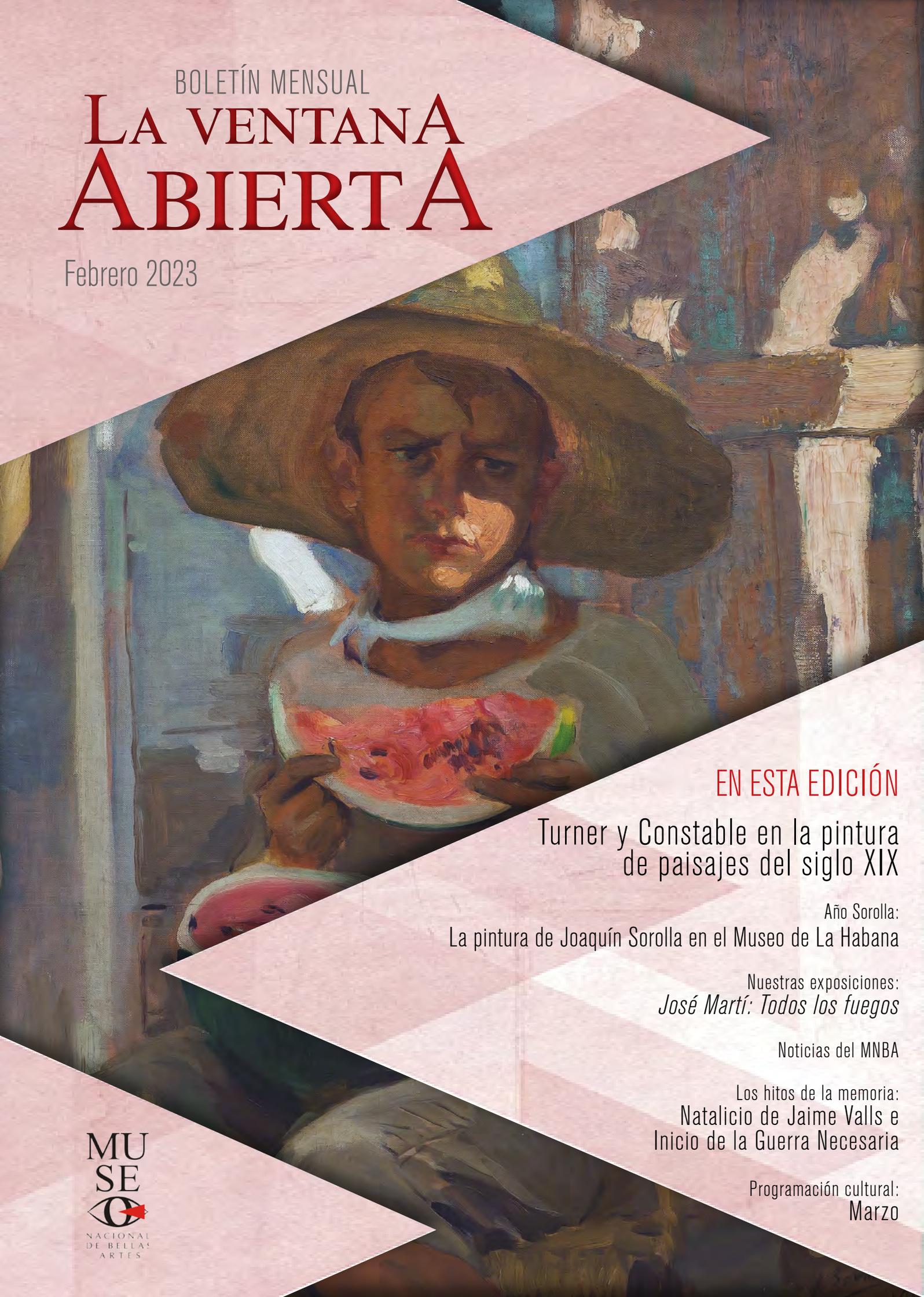


BOLETÍN MENSUAL

LA VENTANA ABIERTA

Febrero 2023



EN ESTA EDICIÓN

Turner y Constable en la pintura
de paisajes del siglo XIX

Año Sorolla:
La pintura de Joaquín Sorolla en el Museo de La Habana

Nuestras exposiciones:
José Martí: Todos los fuegos

Noticias del MNBA

Los hitos de la memoria:
Natalicio de Jaime Valls e
Inicio de la Guerra Necesaria

Programación cultural:
Marzo

TURNER Y CONSTABLE

EN LA PINTURA DE PAISAJES DEL SIGLO XIX

Carlos Vicente Fernández

Curador de la colección de Arte de Gran Bretaña

La historiografía del arte reconoce que una de las mayores aportaciones del Reino Unido, en el campo de la plástica, es el género del paisaje. El desarrollo y las transformaciones subsecuentes de la sociedad inglesa en su historia fueron los factores determinantes para ello, entre estos, la consolidación de una escuela nacional de pintura a mediados del siglo XVIII. De manera general, puede afirmarse que el progreso del género en esa nación comenzó a partir del siglo XVI, mediante la ilustración de documentos que describían la topografía, la geografía y la historia de lo que luego fue Gran Bretaña; así como los descubrimientos de exploradores, naturalistas y comerciantes que, a lo largo del siglo XVII, coincidieron e incidieron en la expansión del poder colonial inglés. Así, en el siglo XVIII, la pintura de paisaje era ya una tendencia muy importante, aunque todavía la Academia la consideraba un género de segundo orden. En las obras más tempranas, se pueden contemplar paisajes donde se aprecian escenas de la vida cotidiana, costumbres epocales y la alta estima por la Antigüedad clásica. Entre todas las técnicas, la acuarela es considerada la predominante y fundadora del paisajismo inglés.

En el siglo XIX, por razones de tipo teórico-ideológico del momento, es reconocido universalmente los méritos propios del género del paisaje, especialmente en la etapa del Romanticismo, donde el uso de la luz y la técnica se aplican de manera más consciente y conceptual.

Joseph Mallord William Turner (1775-1851) y John Constable (1776-1837), entre otros, no solo fueron influyentes en su propia nación, sino en el resto del mundo por su innovadora forma de observar y expresar el paisaje. En sus obras se percibe una intención emocional, de pensamiento y análisis. Ambos comenzaron sus respectivas carreras como paisajistas "pintorescos", enfocados en la forma más que en el tema, pero terminaron diferenciándose en lo formal y conceptual, debido a sus propias maneras de considerar el vínculo entre la naturaleza y el hombre. Se han estudiado sus diferentes posiciones ideológicas, sus maneras de ver el mundo, en el contexto de una nación inmersa en un profundo proceso de transformación industrial y en pleno desarrollo del capitalismo. De acuerdo con esos criterios, Turner y

Constable se diferenciarían en sus técnica y estilo al representar, respectivamente, al liberalismo burgués y al conservadurismo aristócrata.

Estos pintores nacen hacia finales del siglo XVIII, etapa de modernización de las formas de vida. Una nueva sensibilidad surge de una atmósfera de agitación y revoluciones recientes que tienen su definición durante la adultez de estos artistas, en la primera mitad del siglo XIX. Turner en sus obras representó audazmente la atmósfera reinante, y el óleo y la acuarela le permitieron expresar estos momentos de precisiones, una época en la cual todas las dimensiones de la vida personal, social y política sufren cambios drásticos. Las sociedades europeas evolucionan entre dos posiciones: un pasado pre-moderno, estable y aristocratizante, representado por el Neoclasicismo; y el presente que ofrece un escenario fabril, urbano, mercantilista y de clases sociales en pugna. Constable compartiría la ideología de una aristocracia en decadencia, que es desplazada por una burguesía en pleno apogeo, cuya filosofía sería afín con la visión del mundo de Turner.

Jonh Constable, también preocupado por captar las expresiones de la naturaleza, la pintura al aire libre, la luz y la tierra, dedicó períodos de su vida a realizar estudios topográficos sobre las nubes y las luces o "claroscuros de la naturaleza", con una mirada científica propia del Romanticismo. Igualmente, fue impulsor de la técnica de las pinceladas divididas para expresar el movimiento de la luz, retomada por los impresionistas. Hacia 1814, se alejó del paisaje pintoresco, preocupado solo por las formas y por la armonía del hombre con los lugares mismos. Utilizaba un diseño clásico, un orden perfecto que conduce la mirada del espectador a contemplar el equilibrio entre el paisaje de campos cultivados, pacíficos y fértiles, y los hombres trabajando. Cree en el orden perfecto del ciclo de la naturaleza, donde incluye la actividad industrial del hombre sobre el campo como algo natural y armónico. La relación del mundo de Constable está razonada en base a una moral espiritual, conservadora y terrateniente, propia de una clase social inglesa muy extendida y poderosa.

De cualquier manera, estos paisajistas románticos ocupan una posición más que reconocida en el patri-

monio artístico y cultural de Occidente. Sus reflexiones técnicas y estéticas sobre el óleo, la acuarela, la luz y la naturaleza influenciaron al impresionismo y al expresionismo, al arte moderno en general y, dentro de este, al arte abstracto. En las colecciones del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), existen sendas obras relacionadas con estos dos artistas. *Malvern Hall* es el título de un paisaje rural, de la mano de John Constable, –exhibida en las Salas Permanentes–, donde se perciben los principios estéticos del artista expuestos aquí. Se trata de una vista campestre sosegada y algo bucólica, donde una mansión aristocrática tiene un protagonismo discreto pero imprescindible para las intenciones de la obra que, más que a paisaje, correspondería a un género muy propio del arte británico: la pintura de casas de campo.

Durante mucho tiempo se consideró que *Paisaje antiguo* con figuras era una pieza pintada directamente por J. M. W. Turner, pero estudios recientes han determinado que se trata de una copia, realizada por un pintor conocido como «la mano A», categoría que se aplica a varios artistas especializados en reproducir las obras del maestro. El hecho de ser una copia no demerita la pieza para el estudioso, pues reproduce fielmente el estilo de Turner en una etapa en que aún no expresaba totalmente la cuasi abstracción y violencia formal que lo caracterizaron después, aunque esta tendencia se puede apreciar en el fondo paisajístico de la pieza en cuestión, y que se conserva en los almacenes del MNBA. ►

John Constable (1776-1837)
Malvern Hall, condado de Warwick
Óleo/tela; 52 x 77 cm



AÑO SOROLLA

LA PINTURA DE

JOAQUÍN SOROLLA EN EL MUSEO DE LA HABANA

Manuel Crespo

Curador de la Colección de Arte Español

El 2023 fue declarado Año Joaquín Sorolla en España, pues en el mes de agosto se conmemora el centenario de la muerte del pintor valenciano. Esta efeméride, además, ha sido considerada un Acontecimiento de Excepcional Interés Público. Debido a la importancia de la fecha y a la entusiasta acogida que tiene siempre la obra uno de los artistas más sobresalientes de todos los tiempos, será celebrado un amplio programa de actividades en varios museos e instituciones a nivel mundial.

Joaquín Sorolla Bastida nació el día 27 de febrero de 1863, en el No. 4 de la Calle Nueva –después denominada de las Mantas–, en la ciudad mediterránea de Valencia, hace ahora ciento sesenta años. Un año después nació su hermana Concepción, y al siguiente murieron sus padres, víctimas de la epidemia de cólera morbo ocurrida en Europa entre 1863 y 1873, que entró a España precisamente por el puerto de Valencia en 1865. A partir de entonces, los hermanos Sorolla fueron adoptados por su tía materna Isabel Bastida y su esposo José Piqueres, quienes se encargaron de su educación y ayudaron a encauzar la vocación artística de Joaquín. A los trece años fue matriculado en la Escuela de Artesanos de Valencia, en la que permaneció hasta 1878 y estudió dibujo aplicado a las artes, con el escultor Cayetano Capuz. En esa última fecha, ingresó en la Escuela de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, en Valencia, y comenzó a dar sus primeros pasos como pintor de marinas, escenas y bodegones. A través de su compañero de estudios, Juan Antonio García del Castillo, conoció al padre de este, Antonio García Peris, notable fotógrafo que simpatizó con el joven Joaquín y le ofreció su taller para pintar y trabajar para él como iluminador de fotografías. Allí conoció también a Clotilde García del Castillo, con quien entablaría una hermosa relación que los llevaría al matrimonio unos años después.

En 1879, el joven pintor se presentó con un cuadro a la Exposición Regional y obtuvo una Medalla de Tercera Clase y, al año siguiente, recibió la Medalla de Plata en la exposición de la Sociedad “El Iris”, de Valencia. Luego de estos reconocimientos, decidió probar suerte en la Exposición Nacional de Madrid en 1881, en la que pasó inadvertido. Sin embargo, en la Regional de 1883 consiguió la Medalla de Oro. La experiencia de su fracaso en 1881 le hizo reflexionar acerca de la conveniencia de presentar una obra de requerimientos académicos, que le asegurara la atención del jurado como pintor joven. De manera que, para la Nacional de Madrid de 1884, concibió su primer cuadro de gran envergadura: *Dos de Mayo*, con el que obtuvo la Medalla de Segunda Clase; y que sería adquirido por el Estado para ser emplazado en la sede del Consejo de Ministros. Entre 1881 y 1884, Sorolla realizó tres viajes a Madrid en los que visitó el Museo del Prado y copió cuadros de Velázquez, quien despertó su admiración y dejó en su obra, principalmente en los retratos, una profunda huella.

Aunque sus estudios habían concluido en 1881, no fue hasta 1884 que rindió su último examen pendiente y culminó de manera oficial sus estudios en la Escuela de la Academia de San Carlos. De inmediato se presentó a concurso como aspirante a una beca para ampliar estudios en la Academia Española de Roma, que otorgaba la Diputación valenciana. Para ello, presentó su segundo gran cuadro de historia: *El Palleter declarando la guerra a Napoleón*, con el cual obtuvo la pensión por tres años en Italia. Esta obra y *Dos de mayo* le permitieron al artista triunfos importantes para comenzar su vida profesional de manera segura. Concluido el primer período de su formación, parecía claro que las dotes de pintor del joven Sorolla le auguraban una carrera exitosa. Al año siguiente comenzaría su contacto directo con los modelos de la antigua Roma, la pintura

italiana del Renacimiento y el Barroco, y con el arte europeo del momento; entonces también comenzó a encontrarse a sí mismo como artista, ampliando sus referencias del pasado e identificando coincidencias estéticas con artistas afines a su sensibilidad.

La producción pictórica de Sorolla que corresponde a su primera etapa de formación es muy escasa fuera de Valencia y el Museo Sorolla de Madrid, y, en consecuencia, el conjunto de su obra en el Museo habanero carece de ejemplos anteriores a 1885. Fue a principios de la década de 1890 cuando el pintor comenzó a despertar interés en los cubanos amantes del arte y los coleccionistas privados, específicamente en el género del retrato y en la vertiente más divulgada y admirada, los cuadros en los que la presencia de la intensa luz natural guía la representación. En torno a 1955, la nómina de sus obras en el país ascendía a cerca de sesenta piezas, muchas de ellas al alcance público como parte de exposiciones temporales presentadas en diferentes instituciones. En 1920, el Museo Nacional de Cuba adquirió la obra *El niño de la sandía*, primer cuadro suyo en ingresar a la colección. El año anterior, durante el segundo mandato del presidente Mario García Menocal, el Gobierno había destinado un presupuesto para la adquisición de pinturas con destino a la Colección de Arte del Museo. El entonces secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, Dr. Francisco Domínguez Roldán, facilitó a la Institución el empleo del presupuesto en función de incrementar la presencia del arte contemporáneo español, para lo cual envió a Madrid al director del Museo, Antonio Rodríguez Morey, con el fin de seleccionar personalmente las obras. Morey, pintor él mismo, compró cuadros de artistas destacados como Francisco Pradilla y Cecilio Pla, pero prestó especial interés por incorporar a la colección del Museo una pieza de Joaquín Sorolla, por quien sentían gran admiración tanto él como Domínguez Roldán, tal como prueba la correspondencia de ambos con el artista valenciano.

El niño de la sandía había sido pintado en Valencia en torno a 1916 y se conservaba en el taller del artista, en su casa del Paseo del General Martínez Campos, actual Museo Sorolla de Madrid. Allí le visitó Rodríguez Morey y, tras algunos tanteos, ambos decidieron que era esa la obra que debía de estar en la colección del Museo para beneplácito del público cubano, pues en manos privadas ya existían algunos cuadros suyos, de fechas anteriores, principalmente en La Habana. Solo después de la selección hablaron del precio: cuatro mil pesetas de la época, una cifra baja, sin dudas, que muestra la buena voluntad del artista. Depósitos, transferencias y compras a lo largo de los años hicieron crecer el coleccionismo de arte en el Museo habanero, y también de obras de Joaquín Sorolla. En la actualidad el conjunto está formado por treinta y una piezas de diferentes formatos y géneros, así como también con diferentes dataciones que cubren, con algunos vacíos, el dilatado lapso que va desde 1885, su primer año de estudios en Italia, hasta 1917, tres años antes de que el artista dejara de pintar. *El niño de la sandía*, pintado a finales de su carrera, inició el coleccionismo de obras de Sorolla en el Museo, mientras que la última en ingresar a la colección, *Retrato de la Marquesa de*



El niño de la sandía, ca. 1916
Óleo/tela; 99,5 x 75 cm
Firmado en extr. inf. der.: "J. Sorolla B. / 1920 / Valencia"

Balboa –adquirida en 1991, procedente de los descendientes de la modelo– corresponde a la temprana fecha de 1894, y quizás haya sido la primera en llegar a La Habana.

Los cuadros del Museo pueden ser mejor comprendidos si los apreciamos siguiendo la evolución experimentada por la producción del pintor a lo largo de su carrera artística. Como se planteó anteriormente, en el conjunto no se conserva ninguna de las obras creadas en el primer período de formación del pintor en Valencia, pero sí de las cuatro etapas siguientes: su estancia en Italia entre 1885 y 1889, que hace presentir su obra más madura, la que le hizo trascender definitivamente; tras su regreso a España ocurrió la consolidación de Sorolla como pintor, que cubre la década de 1890, años en los que creó obras muy exitosas; a esa década sucede su período de plena madurez, entre 1900 y 1909, con especial presencia en el conjunto; y, finalmente, su etapa de culminación, entre 1910 y 1920, año en que su quebrantada salud le impidió seguir pintando.

Entre el presente mes de febrero, en que nació el pintor, y el de agosto, mes de su muerte, este Boletín publicará siete artículos dedicados a la vida y obra del maestro valenciano y su legado artístico en el Museo de La Habana, como parte del programa que ha preparado la institución para insertarse en la merecida celebración por el centenario de su desaparición física. ►

NUESTRAS EXPOSICIONES:

JOSÉ MARTÍ: TODOS LOS FUEGOS

Jessica Maza Rodríguez

Curadora de la exposición

El 28 enero de 1899, al término de la dominación colonial española y recién comenzada la ocupación militar estadounidense en la Isla, se realizaba la primera celebración de carácter público del natalicio de José Martí. No fue fortuito que, en medio de aquel enero contradictorio –signado por una profunda incertidumbre en relación al destino de la nación–, el pueblo decidiera peregrinar hasta la casa del Apóstol para conmemorar un año más de su nacimiento. Unos meses más tarde y en franca alusión a la definitiva disolución de los lazos coloniales con la otrora metrópoli, se aprobaba levantar en su honor el monumento que hoy preside el Parque Central de La Habana, donde una vez se alzó la estatua de la reina Isabel II.

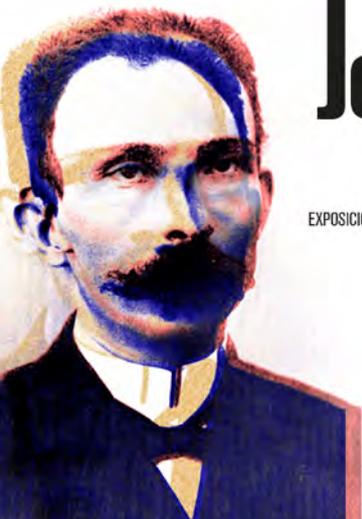
En efecto, más allá del homenaje merecido, el Maestro, convertido en símbolo incluso antes de su muerte, comenzaba a posicionarse como figura central del panteón heroico nacional, en cuyos hombros se apoyaría buena parte de nuestra identidad, convocada a robustecerse frente a la amenaza anexionista.

Durante los siguientes años del período republicano, cuando la aguda crisis de la década del 20 produjo el ascenso del movimiento político juvenil, el pensamiento martiano fungió como punta de lanza para aquellos que protagonizaron las luchas contra del régimen oficial, hasta alcanzar el punto de no retorno a la altura de los años 50. Emerge entonces la Generación del Centenario, cuyos inte-

grantes no solo ubicaron al Apóstol como referente directo de sus aspiraciones políticas para con la nación, sino que además lo declararon autor intelectual de la que fue una de las acciones más radicales de las últimas cinco décadas hasta aquella fecha. Tras el triunfo revolucionario, luego de casi un siglo de inmutable presencia en sucesivos procesos de la historia nacional, la figura de Martí se consolida como piedra angular del entramado de valores y principios que guiará la formación del hombre nuevo.

Al cumplirse el 170 aniversario del natalicio del Apóstol, el Museo Nacional de Bellas Artes le rinde homenaje a través de la presente exposición, cuyo interés curatorial ha obrado en favor de mostrar las múltiples resonancias del pensamiento martiano que habitan en la colección de carteles que atesora la propia institución. Se presenta, por tanto, esta selección de la producción gráfica no solo desde sus valores estético-artísticos, sino también desde su función como soporte propagandístico que, gracias a su reconocida eficacia comunicativa y fácil reproducibilidad, ayudaron a configurar los nuevos ideales de la época post-revolucionaria; muchos de estos apoyados, claro está, en el ideario martiano.

La muestra reúne un total de 12 obras realizadas durante un arco temporal que abarca la llamada “época dorada” del cartel cubano (1965- 1975) y se extiende hasta la década del 80. El conjunto cuenta con la autoría de algunas de nuestras figuras más descolantes del diseño y las artes visuales y forma parte de la producción de entidades de significativa relevancia en cuanto al fomento del cartel en nuestro país, tales como el Instituto Cubano de Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC), el Consejo Nacional de Cultura (CNC), el Departamento de Orientación Revolucionaria (DOR), además de otras organizaciones políticas como la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC) e instituciones con particular interés en el estudio de la vida del Apóstol como el Centro de Estudios Martianos. Se exhibe también una selección de los fondos bibliográficos del Centro de Información Antonio Rodríguez Morey que explora la presencia de José Martí tanto en la cartelística cubana, como en diferentes medios de las artes plásticas, de acuerdo a nuestra voluntad de registrar el inmenso y ya eterno eco de nuestro Héroe Nacional. ►



JOSÉ TODOS LOS FUEGOS MARTÍ

EXPOSICIÓN HOMENAJE POR EL 170 ANIVERSARIO DEL NATALICIO DEL APÓSTOL

INAUGURACIÓN

26 de enero de 2023

11:00 a.m.

En el Lobby del Centro de Información
“Antonio Rodríguez Morey” del MNBA

-Edificio de Arte Cubano-



3 de febrero: Inauguración de la exposición *Como estatuas de sal. In memoriam Ernesto Rancaño*

La muestra, cuya curaduría estuvo a cargo de Delia María López Campistrous, subdirectora técnica del MNBA, está integrada por más de 30 piezas que van desde la década del 90 hasta la última pintura en el caballete de su estudio antes de su deceso. La selección es una mirada sobre la trayectoria de este autor y, sin dudas, sobre el lugar que ocupa Ernesto Rancaño en el arte cubano actual. A la inauguración asistieron Alpidio Alonso, ministro de Cultura; Norma Rodríguez, presidenta del Consejo Nacional de Artes Plásticas; Luis Morlote, presidente de la UNEAC; amigos; familiares; destacados artistas y el público en general. El director del Museo, Jorge Fernández, de manera emotiva relató anécdotas de cómo había conocido a Rancaño y de trabajos que realizaron en conjunto. De igual manera, comentó acerca del interés de Rancaño en realizar esta exposición. Sobre el artista homenajeado expresó: "Siempre me sorprendió su sensibilidad, la profundidad de su mirada, los significados de su silencio, sus amplios deseos de hacer mucho y su profunda humildad". También tomó la palabra Félix Julio Alfonso, decano del Colegio San Gerónimo y amigo del creador. En su intervención habló del respeto que tenía Rancaño por José Martí y resaltó algunos hitos dentro de su producción artística. La muestra estará abierta en la sala transitoria del 2º piso del Edificio de Arte Cubano hasta el día 23 de abril. ▶



10 de febrero: Inauguración de la exposición *Grabados mexicanos... y algo más*

En la tarde del viernes, 10 de febrero, quedó inaugurada la exposición *Grabados mexicanos... y algo más*, con curaduría de Margarita González Lorente. La muestra está conformada por 19 grabados y una escultura donados a la institución por la Embajada de México en Cuba. ▶

11 de febrero: Visita del ministro de Cultura y Patrimonio Histórico de Senegal

El MNBA contó con la visita del ministro de Cultura y Patrimonio Histórico de Senegal, Aliou Sow, acompañado del director de Libro y Lectura del país africano, Ibrahima Moptala Lo, y la secretaria general del Dakar Biennale, Marieme Ba. Examinaron allí de cerca la rica colección cubana y el arte universal como parte de las actividades de su visita oficial a la Feria Internacional del Libro de La Habana. ▶



15 de febrero: conversatorio *Wifredo Lam*, dedicado al centenario de Antonio Núñez Jiménez y al 110 aniversario del Museo



Se realizó, en el Edificio de Arte Cubano del Museo Nacional de Bellas Artes, la exposición y el conversatorio *Wifredo Lam*, dedicado al centenario de Antonio Núñez Jiménez y al 110 aniversario del Museo. Moraima Clavijo, miembro de la Junta Asesora de la Fundación Antonio Núñez Jiménez (FANJ), presentó el libro *Wifredo Lam*, escrito por Núñez. Además, el músico Alejandro Falcón amenizó la tarde con su presentación. Participaron en el panel Óscar Antuña, vicedirector del Museo, así como Máximo Gómez Noda, curador de la Fundación. El libro consiste en una serie de entrevistas hechas por Núñez a Lam, que relatan su vida y trayectoria artística. Narra, entre otras cosas, la estrecha relación del pintor cubano con Pablo Picasso, así como otros aspectos significativos de su quehacer profesional. Esta actividad se enmarca en la 31 FERIA Internacional del Libro de La Habana y constituye un homenaje al 120 aniversario del natalicio del pintor. ►

18 de febrero: El Proyecto YUCUNET en el MNBA

En la mañana del 18 de febrero, en el Edificio de Arte Cubano, estuvieron reunidos los principales organizadores del proyecto de colaboración internacional YUCUNET. Las instituciones vinculadas a este empeño son la Universidad de las Artes, la Universidad de La Habana, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Santiago de Compostela, la Universidad Católica de Porto y el Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba. Este encuentro tuvo como objetivo la revisión de las líneas de elaboración para culminar la creación de la estructura del proyecto y posteriormente abrir una maestría. Fue una mirada al futuro, un proyecto con ambiciones e intención de extenderse por toda Latinoamérica. ►



19 de febrero: Visita de la ministra de Cultura, Artes y Patrimonios de la República Democrática del Congo



La ministra de Cultura, Artes y Patrimonios de la República Democrática del Congo, Kathunga Furaha Catherine, y una pequeña delegación que la acompañaba, estuvieron de visita ayer 18 de febrero en el Museo. Fueron recibidos por la subdirectora de Extensión Cultural, Ana María Fuentes Galetto. Hicieron un recorrido por las salas de Surgimiento y Consolidación del Arte Moderno, Edificio de Arte Cubano, guiados por la especialista Glenda Santiago. Esta delegación tiene la intención de establecer vínculos con el Museo para la preparación de los artistas y educadores congoleños. Pretenden tomar como ejemplo los talleres infanto-juveniles que se imparten en nuestro centro, para así fomentar la pasión por el arte y descubrir nuevos talentos. Esperamos poder brindarle toda la ayuda necesaria en beneficio del arte. ►

HITOS EN LA MEMORIA

Natalicio de
JAIME VALLS DÍAZ

23 DE FEBRERO DE 1883



De la serie *Negras Bailadoras* No. 2, 1927

Le invitamos a conocer más sobre el artista en el artículo escrito por la curadora Delia María López Campistrous, a través del link: <https://telegra.ph/140-aniversario-del-natalicio-del-artista-jaime-Valls-02-23>

Inicio de la
GUERRA NECESARIA

24 DE FEBRERO DE 1895



Exposición *Más allá de la utopía. Las relecturas de la historia*, en la XIII Bienal de La Habana

Le invitamos a conocer sobre el tema desde la perspectiva de la curadora Delia María López Campistrous mediante el siguiente link: <https://telegra.ph/Un-d%C3%ADa-como-hoy-02-24>

Programación cultural Marzo

Esta programación puede estar sujeta a cambios

- Viernes 3, 8:00 p.m.: Concierto del cantautor Adrián Berazaín. Presentación del álbum *Julián*. Patio del MNBA
- Jueves 9, 7:00 p.m.: Concierto del bajista Rafael Paseiro y sus invitados. Sala Teatro del MNBA
- Sábado 11, 7:00 p.m.: Concierto del pianista Alejandro Falcón. Sala Teatro del MNBA
- Domingo 12, 11:00 a.m.: Concierto del Coro *Solfa* y sus invitados. Sala Teatro del MNBA
- Jueves 16, 7:00 p.m.: Concierto de la cantautora Yaima Orozco. Sala Teatro del MNBA
- Sábado 18, 7:00 p.m.: Concierto del dúo *Contraste* y el dúo *Concuerta* como invitado. Sala Teatro del MNBA
- Domingo 19, 11:00 a.m.: Presentación del payaso *Rollo* y sus invitados. Sala Teatro del MNBA
- Jueves 23, 7:00 p.m.: Concierto de *Vocal Musa* y sus invitados. Sala Teatro del MNBA
- Sábado 25, 7:00 p.m.: Concierto de Omar Ahmed y sus invitados. Sala Teatro del MNBA
- Martes 28, 7:00 p.m.: Concierto de Jorge Reyes y el trío holandés *Under the Surface*. Sala Teatro del MNBA

CONTÁCTENOS

📍 Trocadero e/ Zulueta y Monserrate ✉ relacionespublicas@bellasartes.co.cu 📍 Museo Nacional de Bellas Artes Cuba

☎ (+53) 7 861 0241

🌐 bellasartes.co.cu

📷 @bellasartescuba

📱 @bellasartesCuba